

UN «BREVIARIO» MINIADO DEL SIGLO XV EXISTENTE EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Entre los famosos códices de la Biblioteca del Duque de Calabria que, procedentes del monasterio de San Miguel de los Reyes, se conservan actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Valencia, se encuentran varios breviarios; pero dos de ellos son verdaderas joyas bibliográficas por la riqueza de sus materiales y la extraordinaria calidad y belleza de su ornamentación. De uno de ellos vamos a ocuparnos a continuación.

Se da el nombre de «Breviario» al libro que contiene el rezo eclesiástico de todo el año. Su significado parece datar del siglo XI, cuando Gregorio VII abrevió el orden de las oraciones y simplificó la liturgia romana; entonces se comenzó a llamar «Breviarios» a los libros que recogían en un solo volumen el orden litúrgico del rezo. El primer Breviario propiamente dicho data del año 1099, y es un manuscrito del monasterio de Monte Casino, actualmente en la Biblioteca Mazarina. A partir de éste aparecieron durante el resto de la Edad Media diversos tipos de breviarios, pero el contenido de todos ellos era similar. Durante el Renacimiento se intentó varias veces reformar el Breviario, pero esta reforma no se hizo efectiva hasta el Concilio de Trento, por lo que ya no nos interesa, puesto que el Breviario que nos ocupa es anterior a dicho Concilio.

El libro que estamos estudiando contiene lo siguiente:

- 1.º Calendario.
- 2.º Maitines, Laudes y Vísperas (varias series).
- 3.º Himnario para todas las dominicas del año, desde 1.º de octubre al Adviento del Señor, y desde la octava de la Epifanía hasta la dominica quadragésima prima.
- 4.º Breviario según la costumbre de la Curia Romana.
- 5.º Festividades de Santos por todo el año.
- 6.º Común de Santos.
- 7.º Oficio de la Santísima Trinidad.
- 8.º Oficio de la Inmaculada Concepción, dado a luz por el reverendo Padre Leonardo, Prototario apostólico.
- 9.º Oraciones para los varios nocturnos de Maitines, y el orden en que deben rezarse otras.

Pero no es el contenido del libro lo que nos interesa, sino el libro en sí como objeto bibliográfico y artístico, y así lo vamos a estudiar.

La materia que soporta la escritura es vitela, o sea, piel de cabritos o terneros recién nacidos o no natos que, convenientemente preparada, proporcionaba un material de excelente calidad, muy fino y suave al tacto, muy adecuado para recibir la escritura y la ornamentación, y al mismo tiempo muy resistente al uso y al paso del tiempo, tanto que ha permitido que los códices hayan llegado hasta nuestros días en perfectas condiciones de conservación.

Las pieles, una vez preparadas, se cortaban al tamaño deseado y se doblaban en pliegos que, introducidos unos dentro de otros, formaban los cuadernos de 4, 6, 8 ó más hojas. El libro de que hablamos está dispuesto en cuadernos de 10 hojas cada uno, hasta un total de 608 hojas.

Preparados los cuadernos, se procedía a «pautarlos», es decir, en cada hoja se trazaban con un lápiz de plomo unas líneas muy finas que marcaban la caja de escritura, la separación de las columnas, y las líneas, a fin de que la escritura fuese uniforme y todas las hojas presentaran el mismo aspecto e incluso el mismo número de líneas. Al hacer el pautado dejaban grandes márgenes, y espacio en blanco al principio de los capítulos, para que los miniaturistas procedieran a la iluminación del códice, una vez escrito. En nuestro Breviario se aprecian claramente las líneas del pautado.

Está escrito en letra gótica, utilizada en Italia solamente para libros litúrgicos o teológicos, ya que para los literarios o filosóficos solía utilizarse la letra humanística, llamada también redonda o romana. El tipo utilizado es la escritura gótica libraria del siglo XV, con marcado carácter italianizante, que no tiene la rigidez y angulosidad que presentan los códices franceses y alemanes. El texto está dispuesto en dos columnas, escrito en tinta roja y negra, y lleva reclamos cada diez hojas, o sea, que al final de cada cuaderno, en el vuelto de la última hoja, en el margen inferior, aparecen escritas tres o cuatro letras, que son las mismas con que comienza la primera palabra del cuaderno siguiente. Los reclamos se ponían para evitar que se traspapelasen los cuadernos y para facilitar el trabajo de ordenarlos para la encuadernación.

Pero lo más interesante de nuestro Breviario es su ornamentación, las maravillosas miniaturas que presenta. Orlas, letras capitales historiadas o miniadas, mayúsculas en oro y colores repartidas abun-

dantemente por todo el texto, hacen de este libro uno de los más bellos ejemplares de la miniatura italiana, digno de competir con los famosos Libros de Horas franceses y alemanes.

Los motivos ornamentales utilizados en la decoración del libro son: sobre un fino dibujo caligráfico en negro, formando ramas entrelazadas, salpicado de pequeños círculos y hojitas de laurel en oro, destacan motivos vegetales (flores y frutos) de diversos colores, animales (conejos, pavos reales, loros, mariposas y pájaros exóticos), y también niños y angelitos en posiciones llenas de gracia y armonía. En las capitales historiadas aparecen miniaturas de un realismo y belleza extraordinarios.

Las orlas podemos agruparlas en cuatro clases:

1.^a) Orlas que cubren los cuatro márgenes del folio en que aparecen, siempre al comienzo de los tratados, enmarcando la caja de escritura, como para resaltar que allí comienza otra parte del libro, y siempre acompañadas de una bella letra capital historiada. De esta clase debió tener cuatro:

a) Una al principio de «Maitines, Laudes y Vísperas», que no podemos describir, porque la hoja aparece cortada; pero se conservan restos que permiten suponer era semejante a las que describimos a continuación.

b) Otra al principio del «Breviario», limitada interior y exteriormente por líneas rectas en oro y azul, y formada por espeso ramaje de finas líneas negras con circulitos y hojitas en oro, con las que se entrelazan motivos vegetales y animales en los colores rojo, verde y azul, y figuras de niños. En las cuatro esquinas de la orla y en el centro de los tres lados, derecho, izquierdo y superior, siete medallones con figuras de santos portando filacterías, y en el centro del lado inferior, cuatro angelitos que sostienen una corona de laurel, dentro de la cual hay un escudo heráldico sobre fondo de oro. Una finísima orla de oro y colores llena el espacio en blanco entre las dos columnas del texto.

c) Una tercera orla aparece al principio de «Festividades de Santos», cuya disposición es igual a la anterior, pero sin medallones; en cambio abundan más los niños y los animales, y aparecen motivos geométricos de lacería. La parte inferior de la orla aparece cortada. También hay una pequeña orlita entre las columnas del texto.

d) Finalmente hay una cuarta orla al principio del «Común de Santos», similar a la anterior, con los mismos elementos decorativos de niños, animales y plantas, y lacerías geométricas. En la parte superior un pequeño medallón representa un personaje con barba, tocado con un gorro rojo; en la parte inferior un círculo con el «Agnus Dei» rodeado por la Virgen y los Apóstoles. También tiene orla divisoria entre las columnas.

2.^a) Orlas que enmarcan sólo la mitad de la caja de escritura, extendiéndose por el margen izquierdo del folio y prolongándose por arriba y abajo hasta la mitad de ambos márgenes, como rodeando la primera columna del texto. Son orlas con los mismos motivos decorativos que las anteriores, pero no están limitadas por líneas, lo que las hace más ligeras y etéreas. De éstas se encuentran 14 a lo largo de todo el libro, siempre acompañando a una capital historiada.

3.^a) Finas orlas, situadas entre las dos columnas del texto, y que, al llegar a los márgenes superior e inferior, se extienden por ellos hacia ambos lados, con el mismo tipo de ornamentación que las anteriores y también acompañando a capitales historiadas. De éstas se encuentran otras 14 en todo el libro.

4.^a) Pequeñas orlitas de distintos tamaños, según el margen de que disponían, acompañando a capitales ornamentadas, pero no historiadas. De éstas hemos contado hasta 258 repartidas por todo el códice.

En cuanto a las letras, también podemos agruparlas en cuatro clases:

1.^a) Capitales historiadas, en las que la letra va en oro sobre fondo de colores, o en colores sobre fondo de oro, encerrando en su interior una bella miniatura, y todo ello enmarcado dentro de un cuadrado cuajado de decoración. Aparecen distribuidas en el libro de la siguiente manera:

a) En «Maitines, Laudes y Vísperas» encontramos siete; cinco de ellas representan un viejo con barba, vestido con túnica roja y en cuatro de ellas tocado con un sombrero, que unas veces lleva en la mano un libro, otras un instrumento músico, otras una maza, etc.; la 6.^a representa un santo desnudo, con barba y cabello canoso, metido en el agua y recibiendo de lo alto una lluvia de rayos dorados; la última representa al Padre Eterno, bendiciendo y con la bola del mundo en la mano izquierda.

b) En el «Himnario» hay una sola capital historiada, que representa al profeta Isaías, sosteniendo una filactería que lleva su nombre.

c) En el «Breviario» aparecen ocho capitales historiadas, en las que sobre un fondo de naturaleza o de interior, están representadas: la Inmaculada Concepción, la Natividad de Jesús, la Adoración de los Magos, la Resurrección, la Ascensión, la Venida del Espíritu Santo, la Santísima Trinidad y el Corpus Christi.

d) En las «Festividades de los Santos» hay catorce miniaturas iguales a las anteriores, que representan: la primera tres santos no identificados, que llevan unas palas grises al hombro, y después en las siguientes vemos a San Andrés, la Purificación de

la Virgen, la Anunciación, la Natividad de San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo, la Visitación, la Transfiguración del Señor, San Lorenzo, la Asunción de la Virgen, la Natividad de la Virgen, San Miguel Arcángel y Todos los Santos.

e) En el «Común de los Santos» sólo hay una capital historiada al principio, que representa a San Pablo con la espada en una mano y un libro en la otra.

En total son 31 las capitales historiadas que encontramos en este códice, aparte de la que habría en la hoja que aparece cortada.

2.^a) Capitales ornamentadas, en los colores rojo y azul con puntitos blancos sobre fondo de oro, acompañadas de su pequeña orlita. Hay tantas como éstas, o sea, 258 en todo el libro.

3.^a) Iniciales, cuya decoración es inversa a la de las anteriores, es decir, la letra en oro sobre fondo en rojo y azul con puntitos blancos.

4.^a) Mayúsculas intercaladas en el texto, que presentan tres variedades: en oro con adornos caligráficos en morado; en azul con adornos caligráficos en rojo, y en rojo con adornos caligráficos también en rojo.

De las clases 3.^a y 4.^a hay innumerables letras intercaladas en todo el texto.

Se supone, por comparación con otros códices, que el miniaturista autor de tales maravillas fue Matteo Felice, pues aunque los documentos dicen que trabajó en el último decenio del siglo xv, ya el nombre de Matteo «miniature» aparece en un libro de cuentas, en el que se dice que «en fecha 1.^o de julio de 1467 se le pagó a Matteo por las miniaturas del Boecio y del Virgilio», códices que actualmente están en la Biblioteca Vaticana.

En el códice que estamos estudiando aparece una fecha al final del «Breviario»: «M.^o cccc.^o lxxv.^o die vicesimo secundo Mensis maij. viij.^o Junio». No sabemos si ésta será la fecha de terminación de todo el códice o solamente del Breviario, aunque nos inclinamos a creer que al menos hasta el final del «Común de Santos» está todo escrito por la misma mano y miniado por el mismo artista. En cambio las partes que siguen están escritas con descuido e iluminadas con menos gracia. ¿Se cansaron el copista y el iluminador? ¿Fueron escritos e iluminados por personas distintas? No podemos saberlo, aunque esto último parece lo más probable.

El códice está encuadernado en piel sobre tabla, con nervios en el lomo y con restos de haber tenido cierres metálicos. Pero ésta no es la encuadernación original, que debió ser de estilo mudéjar o renacentista, como las que se conservan en muchos códices de la colección del Duque de Calabria, de la que éste procede. La encuadernación actual es del siglo xviii.

BIBLIOGRAFIA

MARCELINO GUTIÉRREZ DEL CAÑO, *Catálogo de los Manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia (s. a.), 3 vols.

TAMMARO DE MARINIS, *La Biblioteca Napoletana dei Re d'Aragona*. Milán, 1947-1969, 6 vols.

JOSÉ ALCINA FRANCH, *Historia de la Biblioteca de Alfonso V en Nápoles*. (Estudio de los fondos conservados en la Biblioteca Universitaria de Valencia). Valencia, 1948. Tesis doctoral. Ejemplar mecanografiado.

G. MAZZATINTI, *La biblioteca dei Re d'Aragona in Napoli*. Rocca S. Casciano, 1897.

MARIA PILAR GOMEZ GOMEZ
*Directora de la Biblioteca Universitaria
de Valencia*



Folio miniado correspondiente a la vigilia de la Natividad del Señor, de un breviario del siglo XV. (Biblioteca de la Universidad de Valencia.)

